

Ucrania sufre intensos ataques aéreos mientras se endurece situación en el este

GUERRA. Moscú bombardeó con 145 drones iraníes la ciudad de Kurájove, en Donetsk. La ofensiva ocurre luego de que el Kremlin anunciara que está dispuesto a escuchar la propuesta de paz de Donald Trump.

Efe

Mientras Rusia dice estar "dispuesta" a escuchar las propuestas sobre el final de la guerra del recién elegido presidente Donald Trump, Ucrania sufre ataques aéreos cada vez más intensos del enemigo contra sus ciudades e infraestructuras y lucha por repeler sus intentos de capturar Kurájove, en Donetsk (este).

Rusia atacó con un total de 145 drones de fabricación iraní 'Shahed' y otros sistemas similares ciudades ucranianas du-

rante la noche de sábado a este domingo, en el mayor ataque aéreo ruso registrado desde que comenzó la guerra.

Los ataques de la noche del domingo tuvieron lugar tras los múltiples lanzamientos rusos con drones, misiles y bombas aéreas a principios de semana que dejaron decenas de civiles muertos o heridos en ciudades importantes como Zaporíyia (este), Járkov (noreste), Kiev y Odesa (sur).

"Esta semana, nuestra defensa aérea trabajó día y noche para proteger los cielos de

Ucrania del terrorismo ruso", reaccionó el presidente ucraniano Volodímir Zelenski en un mensaje en Telegram en el que aseguró que Rusia usó más de 800 bombas aéreas guiadas, unos 600 drones de largo alcance y casi 20 misiles en los últimos siete días.

Según el jefe de Estado ucraniano, hay suficientes sistemas de defensa aérea en Europa para proporcionar a Ucrania una protección fiable, y calificó de "incomprensible" que algunos de estos sistemas "permanezcan inactivos cuando cada



UN CIUDADANO UCRANIANO PASE FRENTE A LAS RUINAS DE UNA OFICINA POSTAL EN KURÁJOVE.

uno de ellos podría salvar cientos, incluso miles, de vidas".

CIVILES ATACADOS

"Los 'Shahed' no aportan casi ningún beneficio militar a Rusia, es puramente un arma para matar civiles", dijo Andriy Kovalenko, jefe del Centro estatal para Contrarrestar la Desinformación, al reaccionar a lo que llamó una "noche del habitual terror" ruso.

"Hemos aprendido a adaptarnos, pero eso no hace que la situación sea menos aterradora", dijo a EFE Anastasia Dolnik, de 29 años, directora de logística de Odesa, tras pasar gran parte de la noche del sábado a este domingo en el aparcamiento de su edificio de viviendas, espacio que sirve de refugio antiaéreo.

Recientemente, ha tenido que bajar allí todas las noches, sólo con sugato y sus documentos, ya que decenas de drones rusos han apuntado a la ciudad costera de la que es vecina.

Ella sigue de cerca los informes de explosiones y se apresura a comprobar con su familia y amigos que viven en otras partes de la ciudad si han resultado ilesos.

Rusia intensificó sus ataques aéreos justo cuando su viceministro de Asuntos Exteriores, Serguéi Riabkov, afirmó que el Kremlin estaba "dispuesto a escuchar" las propuestas de Donald Trump sobre la guerra.

Sin embargo, Dolnik no está seguro de que Trump o cualquier otro líder pueda cambiar nada a corto plazo.

"Todos queremos que la guerra termine rápidamente y que nuestros defensores y otras personas dejen de morir. Pero también queremos que no termine con nuestra pérdida y que prevalezcan el bien y la justicia", afirmó.

La situación en la línea del frente "sigue siendo complicada y muestra signos de escalada", declaró el sábado a última hora el comandante en jefe del Ejército ucraniano, Oleksander Syrski, en una conversación con el jefe de las Fuerzas Armadas estadounidenses en Europa, el general Christopher Cavoli.

Según el Estado Mayor del Ejército, Rusia lanzó el sábado 40 y 39 asaltos, de un total de 158, en dirección a Kurájove y Pokrovsk, en la región oriental de Donetsk, respectivamente. ☞